



La Plaza de los Burros

¡Qué mal me suena este apelativo! Se le podría llamar Plaza de los Caballos, o Plaza de los Cocheros, porque donde hoy se ubica el Café Bar Colón, o simplemente "El Colón", durante muchos años hubo una parada de coches de caballos, cuando tomar un taxi en Almería aún era un lujo; pero a mí lo de los burros me suena muy mal, no puedo evitarlo, sin duda es porque soy Oficial de Caballería, y el caballo, llamado también noble bruto, es pura belleza, inteligencia y una estampa de elegancia y clase difícil de igualar; es cierto que son de la misma familia que los burros, pues los mulos son el producto del cruce de caballo con burra o de burro con yegua; en el primer caso nace un mulo burdégano o romo y en el segundo un mulo castellano. Los mulos y mulas son estériles. Siempre me cayó muy bien Platero y lo leí decenas de veces, pero más que por la belleza del burro, por la poesía que brotaba de la prosa de Juan Ramón Jiménez. Un caballo es pura raza, es el producto de caballo y yegua, nada más, sin intermediarios.

Después de este preámbulo, retomamos el nombre de la Plaza, que no es otro que el de Marqués de Heredia. Pero en los años 60 aún sobrevivía en esta plaza la "Bodega el 1 y el 2", justo donde está ahora el comercio Drop Corner y en su fachada, casi en la esquina, había una placa que decía: "Plaza Conde Ofalia. Hoy Marqués de Heredia". A mí aquello me recordaba aquel otro letrero que se ponía en muchos comercios de "Hoy no se fía, mañana sí". Principiemos por el principio: ¿Quién era el Conde Ofalia?. Narciso Heredia y Begines de los Ríos nació en 1775 en la hacienda de Santa Rosalía cerca de Sevilla. Cuando tenía diez años, destinaron a su padre a la Aduana de Rentas de Almería y toda la familia se trasladó a nuestra ciudad, donde realizó sus primeros estudios. Tres años después se marchó a Granada al Colegio de Santiago, donde obtuvo una plaza, y alcanzó el grado de Bachiller Licenciado y Doctor en las tres facultades; después de diversos cargos en colegios y facultades de Granada, en 1798 ganó por oposición la plaza de Doctoral de nuestra catedral, pero su horizonte era mayor y pronto se marchó a Madrid, donde empezó a desempeñar importantes cargos en diversos ministerios. En 1803 contrajo matrimonio con doña María Soledad Cerviño y Pontejos, monja del convento de la Madre de Dios de Granada, naturalmente previa anulación de sus votos, matrimonio que duró pocos años, pues en 1817 murió su mujer.

Una serie de avatares políticos durante la invasión francesa y posteriormente por la lucha entre liberales y absolutistas hace que venga en dos ocasiones desterrado a Almería, la primera conducido por la tropa el 1 de julio de 1819 y la segunda conducido por una escolta de caballería el 20 septiembre de 1824, donde a la altura de Gádor una partida de realistas intentó asesinarlo, salvando la vida milagrosamente. En Almería fue recibido con vivas por unos e insultos por otros. Entre los dos destierros, concretamente en 1820 contrajo matrimonio nuevamente con la condesa de Ofalia. Don Narciso ya es conde, aunque sea consorte.

Entre los múltiples cargos que desempeñó a lo largo de su vida política citaremos los siguientes: supernumerario de ministro togado en el Consejo Supremo de Guerra, presidente de la Junta Consultiva para los tratados con la Florida y la Junta de Montepío Militar, Ministro de Gracia y Justicia, Presidente del Consejo y Ministro de Estado. Después del último destierro fue nombrado Ministro Plenipotenciario en Londres y luego Embajador en Francia. Fue Ministro de Marina con Cea Bermúdez y

Ministro de Fomento. Parece ser que los últimos años de su vida los pasó en Gádor en la casa de su hermana Mercedes.

En 1829 murió su padre y heredó el título de conde de Heredia-Spínola y en 1833 se creó para él el título de marqués de Heredia con Grandeza de España. En trece años acaparó tres títulos de nobleza y la plaza, que ya se llamaba Conde Ofalia, mantuvo el nombre, pero dejando muy claro que ya era Marqués de Heredia. También es de justicia recordar que colaboró estrechamente con Francisco Javier de Burgos en la creación de la provincia de Almería. Murió en Madrid el 8 de septiembre de 1847. Esta plaza, que sufrió una importante remodelación, es hoy una de las más populares y concurridas de Almería. Está ubicada en el centro de la ciudad, con abundantes terrazas, lo que la ha convertido en lugar de cita a cualquier hora, pero sobre todo para el desayuno donde los churros rivalizan con las tostadas, ambas cosas tan populares en Almería. En esta plaza existió durante unos treinta años la llamada casa de la bomba. Durante el bombardeo de Almería en la Guerra Civil cayó una bomba sobre un edificio que lo destruyó casi por completo, pero la parte que se mantuvo levantada estuvo habitada hasta su total demolición. También estuvo en esta plaza hasta no hace muchos años la Droguería Puerta del Sol, posiblemente una de las más antiguas de la ciudad y en mi recuerdo está la tienda de ultramarinos de Luis Morales, donde los cocheros de la parada hacían acopio de algarrobas para sus caballos. Quiero anotar por último el quiosco de prensa, auténtica reliquia de la guerra con forma de pequeño bunker, que no es otra cosa que una de las entradas a los refugios.

Ángel López Moya

Coronel de Caballería (Retirado)